



# EL PANDERILLO

DE MADRID,  
Y LA GASTAETA DE LA CORTE,  
con que su amante, y fidelissimo Pueblo,  
celebra la restauracion al felice, y suave  
Dominio de su Gloriosissimo Monarca,  
Rey Catolico de las Españas  
EL SEÑOR DON PHELIPE QVINTO  
el Animoso, que Dios  
prospere.

**A** Ora que PHELIPE  
Buelve à su Corte,  
saquemos de la Prensa  
Los coraçones,  
Levantèmos el grito,  
Diziendo viva,  
Viva PHELIPE quinto,  
Con alegria.  
A la Rosa encarnada,  
Flor de Azuzena,  
Salga otra vez triunfante  
La Escarapela.  
Viva el Gran Phelipe,  
Sol de la Esfera,  
Con Grandes, y Señores,  
Que son Estrellas,

Viva Phelipe Quinto,  
Vivan los Grandes,  
Que le han acompañado  
Como Leales.  
O què hermosa que viene  
La Saboyana!  
A la Aurora parece  
De la mañana.  
Con el Principe al lado  
Viene la Reyna,  
El es Clavel hermoso,  
Y ella Azuzena.  
Viva el Principe nuestro;  
Viva su Madre,  
Viva quien lo dixere  
Por estas Calles.

A la Corte gustosos  
Los tres Amantes,  
Phelipe, Luis, y Luisa,  
Buelven triunfantes.  
Dênlos la Enhorabuena  
Los Correfanos.  
Que aunque vienē de sierras,  
Son muy honrrados.

Salgan à recevirlos  
Las bellas Damas,  
Que han estado en su ausē-  
Muy encerradas. (cia

A la Rosa encarnada,  
Flor de Azuzena  
Salga otra vez triunfante  
La Escarapela.

Salgan los Malcontentos  
Fuera de España,  
Vayanse à Inglaterra  
Con su Rena Ana  
Bien pueden estar todos  
Defengañados  
Dios quiere que à Phelipe  
Le obedescamos.

Los q̄ al Rey Don Phelipe  
No le obedecen  
Tengan por entendido,  
Que à Dios ofenden.

A Dios le prometimos  
Con juramento  
De tener à Phelipe  
Por nuestro Dueño.

Luego si no cumplimos  
Nuestras promessas  
Contra Dios cometemos  
Graves ofensas.

Las razones contrarias  
De Archi-Duquistas,  
Son consequencias falsas  
De Calvinistas.

Hasta quando, Calvinos,  
Endemoniados,  
Aveis de estar tan ciegos,  
Y alucinados?  
Dexad aqueſſe Carlos,  
Que es el Tercero  
De vuestras ignorancias  
Y devaneos.

A la Quinta salisteis  
A recevirlo,  
Sin mirar q̄ en las Quintas  
Ay gran peligro.

Todos estais en lista  
Bien señalados,  
Con que por ir à Quintas,  
Quedais quintados.

Vn Mandamiento Quinto  
Saldrá muy presto,  
Que os quitará los brios,  
Y los alientos.

En Rabano se ha buelto  
Vuestra Escarola,  
Ya echareis los regueldos  
Por vuestras bocas.

Algunas Mugerçillas,  
Locas, y vanas,  
Fueron tambien cō cintas  
Escaroladas.

Vnas Damas salieron  
Causando rifa,  
Con los escarolados,  
Y sin camisa,

Otras llevayan Coches  
De à doze reales,  
De Don Simon el Viejo  
De ios Anales.

Iban con lo pagizo  
Tan machientas,  
Que parece salian  
De las Cabernas.

Viendo sus malas caras,  
Dixe ai instante,  
Siempre và la Escarola  
Con el Vinagre,  
Tambien algunas de ellas  
Llevavan verde,  
Por que avia en el Campo  
Con quien tenerle.

Pintèmos ya las Tropas  
Del Enemigo,  
Por q̄ ay tantas especies,  
Como individuos.

Vnos son Alemanes,  
Otros Tudescos,  
Otros Brandemburgeses,  
Y otros Suecos.

Ay tambien Palatiuos,  
Y Venecianos,  
Esquizaros, y Snizos,  
Con Italianos.

Vienen tambien con ellos  
Orros Alarbes,  
Ingleses, Portugeses,  
Y Catalanes.

juntó con la fiereza  
De estas Naciones,  
Vienen muchos Gitanos  
Y otros Ladrones.

Para hazer de estas Gentes  
Tan mal potage  
Soltó Noè del Arca  
Los Animales.

Dios nos libre, Señores  
De tal canalla,  
Que viene destruyendo  
La Fè christiana.

Ya nos libra Phelipe  
Con los azeros  
Que para remediarnos  
Le puso el Cielo.

El Inglès Estanope  
Va por la posta,  
Lleba puesta yna vizma  
con sus Estopas.

A Estaremberg, que vino  
Texiendó estambre,  
Levdièron una trama  
con los Alfanges.

Al Conde de Atalaya  
Vino por Minas,  
Y solo lleva Plomo  
De las Castillas.

Bolvámos à Luisico,  
Que con donayre,  
Viene alegrando à todos  
En el viage,

A su Madre le dice  
con gran gracejo:  
Vamos à casa Madre,  
Que esta no quiero.

Dizes bien Niño hermoso  
Buelve à tu casa;  
Pues en ella naciste  
con tanta gracia.

Bien podemos llamarte  
Niño escòndido;  
pues andas entre Montes  
como perdido,

Baxa à alegrar tu Patria;  
Narciso Bello,  
Que à todos nos hechizas  
con tus ojuelos.

Vèn à tirar pelotas,  
Pero repara,  
Que tires diestramente  
Azia las calvas.

Y si tu no acertares  
Por ser tau tierno,  
Dile à Padre que tire  
con todo acierto.

Dile, que ay en tus Bosques  
Gran muchedumbre  
De Raposas, y Lobos  
Que los destruyen.

Dile, que salga à caça  
Muy vigilante,  
Procurando con maña  
Darles alcance.

Dile, que no se escule  
Por el trabajo,  
Que aquestas Alimañas  
Hazen gran daño.

Dile, que à su Escopeta  
Registre el cebo,  
Que à su tiempo de lumbre  
con buen efecto.

Y finalmente dile,  
Niño querido,  
Que limpie de traydores  
Estos Dominios.

Alegremonos todos  
Los que conformes  
A Pheipe entregamos  
Los coraçones.

Dios esta con nosotros,  
Porque constantes  
Seguimos la Iusticia  
Por esta parte.

Demostre muchas gracias  
Con todo aprecio,  
Pues nos buelve à Pheipe  
Nuestro consuelo.

Venid muy en buen hora,  
Rey Piadoso,  
Pacifico, Benigno,  
justo, devoto.

Ya Reynareis sin sustos,  
Con gran sosiego,  
Pues aveis padecido  
Con tanto exceso.

Porque à Dios sois acepto,  
Fuè necesario,  
Que os probassen las penas,  
Y los trabajos.

Como à David valiente,  
( Si perseguido )  
Para regir su Pueblo  
os ha escogido.

Regid dichosamente  
Rey Soberano;  
Pues ya teneis al Cielo  
De vuestra mano.

A la Rosa encarnada,  
Flor de Azucena,  
Salga otra vez triunfante  
La Escarapela.

\*\*\*

F I N

\*\*\*

\*\*\*

